

AIC ALEMANIA

Como movimiento, asociación, institución... ¿cómo hemos vivido estos tiempos de crisis y de confinamiento?

Los voluntarios de CKD han vivido la pandemia con un sentimiento de impotencia, sus propios miedos y también de resignación. Muchos han querido ayudar pero no han podido hacerlo por su avanzada edad o su estado de salud. Desgraciadamente, se ha puesto de manifiesto que no había una buena cooperación entre las ayudas a tiempo entero y los voluntarios. Pero también ha sido sorprendente ver cuántos jóvenes que no pertenecían a nuestra asociación han tomado iniciativas para mejorar las condiciones de vida, en particular de las personas mayores. Por ejemplo, estudiantes que han organizado compras de comestibles y de medicamentos para las personas mayores que no podían o no estaban autorizadas a salir de casa, o que han ido a pasear a los perros. De repente se hizo posible realizar acciones “locas” completamente inhabituales: músicos que se reunían y daban pequeños conciertos en los jardines delante de las residencias. Todas las noches, a las 19’30 h, todas las iglesias de nuestra diócesis han tocado las campanas durante 5 minutos. Al mismo tiempo, numerosos habitantes de numerosas calles de nuestra ciudad y de nuestra diócesis han colocado una vela encendida delante de sus ventanas para decir a todo el mundo: ¡No estais solos – no estamos solos! Y en nuestra calle todas las tardes, a las 19 h, había una trompetista que salía al balcon de su casa y tocaba el himno europeo y después una canción de iglesia, según el tiempo litúrgico, por ejemplo en Pascua.... Pienso que la trompetista quería decir: ¡estamos juntos en esta situación – en toda Europa! Las mujeres, los hombres y los adolescentes cosían mascarillas cuando las mascarillas quirúrgicas no estaban disponibles en el mercado. Coser juntos ha dado lugar a nuevos contactos en nuestra red. La solidaridad entre personas, sea cual sea su edad, ¡era impresionante!

*¿Cómo lo han vivido las personas mayores con quien y por quien actuamos?
¿Dificultades? ¿Aspectos positivos? ¿Desafíos?*

Las personas mayores, a menudo sin familia o con pocos amigos, están todavía más aisladas que antes. Cualquier intento de convivencia y de contacto social era casi imposible si estas personas no querían poner en riesgo su salud. La vida social, como la asistencia a un concierto o a un teatro, encuentros regulares para entretenimientos comunes (juego o deporte) ya no tienen lugar. La salud y la asistencia médica han sido reducidos a lo absolutamente necesario. También se tenía mucho miedo a que las operaciones programadas no pudiesen ser efectuadas porque los hospitales tenían que dejar sitio y la asistencia para los pacientes corona.

¿Qué hacemos, que pensamos hacer, para ayudar a las personas mayores a encontrar, a llevar a cabo, un proyecto que les de alegría y sentido a su vida?

Los voluntarios de CKD han intentado mostrar hasta donde era posible, que estamos siempre cerca de las personas. Al no poder tener visitas, los contactos se han mantenido por medio de llamadas telefónicas o videoconferencias (Skype, etc). Numerosas personas mayores han tomado conciencia de la importancia de la digitalización para su vida actual y futura. CKD desea esforzarse para promover más opciones de contacto con las residencias y los hospitales via visitas virtuales con

tablets. También se han enviado postales, sobre todo a los mayores para hacerles llegar el mensaje “no podemos vernos, ¡pero pensamos en vosotros y rezamos por vosotros!”

Como ya no tienen lugar los servicios religiosos, numerosas iglesias difunden la Santa Misa en directo. Esto ha ayudado mucho a la gente. ¡También era un signo de comunidad! CKD ha llevado cada día a su página web nuevas reflexiones espirituales para animar a la gente a mostrar que Dios está con ellos incluso en la adversidad. Al mismo tiempo, también se han agradecido a los voluntarios estas reflexiones.